

38 aniversario de Luminosa – celebración en el Centro Mariápolis
Luminosa, 7.03.'23

Luminosa, un evangelio vivo

p. Fabio Ciardi

Hace unos días me llamaron por teléfono desde España: “¿Puedes dar tu testimonio sobre Luminosa con ocasión de la celebración de su aniversario?”.

¿Qué puedo decir? Sí, en el último periodo (de su vida) iba a menudo a celebrar la misa a su casa, a la habitación donde estaba en cama, pero todo se desarrollaba velozmente porque no resistía visitas prolongadas.

También cuando la confesaba todo era muy esencial.

Especialmente en los últimos días me parecía que sufría mucho. Me parecía intuir que estaba viviendo una prueba agravada también por sus durísimas condiciones de salud, que empeoraban cada día, pero no me atrevo a decirlo, porque sus más allegados repetían que estaba muy serena. Decía y repetía, de hecho, que le gustaría vivir su enfermedad "siguiendo jugando..."¹.

El día de su muerte, Chiara, que en aquel periodo se encontraba en Suiza, anotó en su diario: "Luminosa se ha ido (...). Está bellísima, dicen. (...) Ahora esa voz fuerte y decidida ya no habla. Pero hablará su vida. He escrito a todos para que canten el Magnificat. (...) Seguía 'jugando', es decir, viviendo como si nada. Sin pensar en el futuro, así lo ha podido afrontar bien. (...) Quizás nos ha enseñado a morir: seguir jugando. (...) Iniciaremos la causa de beatificación”.

Unos días más tarde, el 13 de marzo de 1985, Chiara volvió a escribir: “Debo convencerme de que lo importante es "jugar" en cualquier situación. Y eso para estar en lo sobrenatural, para superar

¹ Expresión de san Luis Gonzaga cuando alguien le preguntó: “¿Qué harías si supieses que morirás dentro de poco?”, a quien él respondió: “Continuaría jugando”.

todas las situaciones. He aquí la virtud heroica que Luminosa demostró y vivió”.

Pero yo... recuerdo solo ese rostro dolorido... Casi como si estuviera reviviendo los últimos momentos de Jesús en la cruz, con ese mismo dramatismo e intensidad.

Si, por otra parte, no hubiera sido así, ¿dónde estaría el heroísmo del que habla Chiara? Ese “seguir jugando en cualquier situación”, presupone una “situación” especial que superar, “superar todas las situaciones”, tal vez se trataba de un dolor inmenso, similar al de Jesús. Si no, ¿dónde está el “juego”?

Este era el recuerdo de Luminosa que me había quedado dentro, hasta que recibí una nota escrita por una persona que estuvo allí el día de su muerte: "Jueves 7 de marzo de 1985. [Luminosa] ha entrado en coma a las 2.30 de la madrugada, luego en coma profundo y así se ha dormido sin despertarse. El P. Fabio celebra la misa:

“Solo quiero decir una cosa: durante cinco meses he tenido la oportunidad de celebrar la misa casi todos los días con Luminosa, como lo hago hoy por última vez. Cada día que leía el Evangelio delante de ella, sentía como nunca que el Evangelio es verdad, que cada página es amor. Os doy las gracias, ya que (aquí) no está Chiara, por habernos dado a Luminosa”.

Leer estas líneas ha sido para mí como un fogonazo que ha reavivado un recuerdo dormido: no se había borrado, solo estaba oculto. Ahora recuerdo muy bien aquella extraordinaria experiencia. Cuando leía el Evangelio durante la misa, también cuando se leía la primera lectura, sentía vivas todas aquellas palabras de la Escritura, como si se estuviesen realizando en aquel momento, como si Luminosa las estuviera viviendo una a una, y nosotros con ella. Podría haber repetido, con la Carta a los hebreos: "la palabra de Dios es viva, eficaz" (4,12).

Ahora me gusta recordar así, a Luminosa, como un Evangelio vivo, que me invita a vivirlo.